
CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

Octubre del 2002, N° 2

El trabajo doméstico en la migración

“Más allá del fatalismo y la sensiblería, la migración ha permitido a miles de personas salir adelante, ahorrar, ganar sueldos dignos y enviar dinero a sus familiares en Ecuador”

Revista “Sente” n.15, abril de 2002

Si bien es cierto que miles de emigrantes han podido “salir adelante”, no debe olvidarse que el número de ecuatorianos viviendo en el extranjero se cuenta en el orden de los millones... Por otro lado, no se debe medir el éxito o fracaso de una persona según el tamaño de su billetera, a riesgo de adoptar una visión unidimensional y poco crítica.

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica - ALER
Cáritas, España
Conferencia Episcopal Ecuatoriana - CEPAS
Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio - FEPP
Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales – ILDIS/FES

Tal posición desconoce –o menosprecia– la importancia de ciertos factores psicológicos, sociales y culturales que son determinantes para la vida del ser humano. Asimismo, el reducir los problemas de la emigración a mero “fatalismo” y “sensiblería” demuestra visiblemente una incomprensión de los aspectos más relevantes y profundos del fenómeno migratorio.

En efecto, aunque presenta diversas manifestaciones económicas, políticas y culturales, la migración es ante todo, un proceso social. Esto quiere decir que al ser la persona la base de la emigración, toda implicación de ésta se verá reflejada de una u otra manera en el ser humano, sea como individuo o como grupo.

Así, la comprensión del fenómeno migratorio exige analizar las principales manifestaciones sociales que de éste se derivan.

Es necesario también, reconocer que los problemas de la emigración no son “sensiblerías” inventadas por mentes morbosas, deseosas de explotar la tristeza de la gente. Sino que constituyen hechos concretos cuyas causas y efectos deben ser estudiados y discutidos.

El objetivo de esta cartilla es precisamente analizar las diversas implicaciones sociales que surgen de un aspecto concreto de la emigración: la inserción de un segmento de los emigrantes en el mercado del trabajo doméstico.

¿Por qué el trabajo doméstico?

Algunos economistas se esfuerzan por demostrar que la mano de obra es una mercancía cualquiera. Y que la libre movilidad de dicha mercancía es parte del natural avance de la globalización. Estos expertos deberían ser presentados ante la realidad de que un refrigerador no tiene que enfrentar el racismo, el resquebrajamiento familiar, la pérdida de identidad, la inseguridad jurídica...

Las trabas que presentan las políticas migratorias y laborales de algunos países receptores de ecuatorianos y ecuatorianas (por razones de espacio en esta cartilla se hablará en común de ecuatorianos, prescindiendo del término ecuatorianas) vuelven particularmente difícil la integración social y laboral de éstos. Por esta razón, una gran parte de los emigrantes ecuatorianos se ve obligada a buscar y aceptar trabajos que subemplean su capacidad, uno de ellos el trabajo doméstico. En efecto, según estudios realizados en España (que ha sido el principal destino de los ecuatorianos en la reciente ola migratoria), a finales del 2000, el 59% de los ecuatorianos trabajaba en servicio doméstico. Actualmente, se estima que esta proporción ha bajado notablemente debido a una progresiva diversificación laboral. En efecto, cerca del 25% de los residentes legales ecuatorianos trabaja hoy en el servicio doméstico, sin embargo, esta cifra no incluye a los emigrantes “sin papeles”. Así pues, aunque la proporción ha disminuido, continúa siendo importante en tanto uno

de cada cuatro ecuatorianos (legales) residentes en España trabaja en servicio doméstico.

Ya que el servicio doméstico concentra a tantos emigrantes ecuatorianos, un análisis de este sector permitirá comprender varios aspectos relevantes de la emigración, así como de la vida de los ecuatorianos en el exterior.

Alcance, fragilidad y limitaciones de la información utilizada.

Debido a la peculiaridad del tema, no se dispone de una base estadística adecuada. Este documento se basa por tanto en los aportes de investigación del Colectivo Ioé, con sede en Madrid, que ha elaborado estudios de este tipo. Tales aportes se han realizado a partir de muestras que reúnen a trabajadores ecuatorianos ubicados exclusivamente en el servicio doméstico en diversas provincias de España. Por el hecho de trabajar con muestras, los resultados están sujetos a un margen de error que en este caso es del 10%. Además, las muestras se realizaron en las provincias de Madrid, Cataluña y Andalucía,

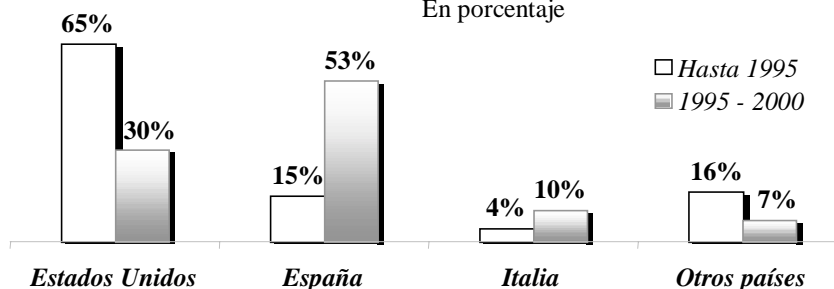
omitiendo la región de Murcia, que agrupa a una porción considerable de ecuatorianos (14,7% del total de emigrantes ecuatorianos legales).

Finalmente, debe mencionarse que la investigación se hizo en España a mediados del 2000, por lo que el flujo de emigrantes de los últimos 2 años ha modificado parcialmente los resultados obtenidos, sobre todo en términos cuantitativos.

Hay que considerar que, como se observa en el cuadro 1, la actual ola de migración tiene como principal destino a Europa y particularmente a España. En efecto, el 53% de los emigrantes va hacia ese país. Asimismo, se puede aceptar que los países europeos, debido al proceso de integración regional, poseen economías parecidas y manejan políticas similares.

En otras palabras, puede aducirse que las características que presentan los ecuatorianos en España, se mantendrán a grandes rasgos en el resto de Europa, que recibe cerca del 70% de emigrantes ecuatorianos del actual proceso migratorio (ver cuadro 1).

Cuadro 1
Ecuador: destinos de los emigrantes
En porcentaje



Fuente: INEC. EMEDINHO 2000. SISE

I. Semblanza de los trabajadores ecuatorianos del servicio doméstico en España

¿De qué zonas provienen?

La emigración relacionada con el trabajo doméstico debe ser entendida desde sus orígenes. Resulta entonces necesario conocer cuáles son las principales zonas que generan emigración...

Del conjunto de ecuatorianos residentes en España y que trabajan en el servicio doméstico, el 76% procede de la Sierra, sobretodo de provincias como Pichincha y Loja. Un 21% proviene de la costa, y el restante 3 %, de la Amazonía. Esto indica que los emigrantes provenientes de la Sierra estarían más dispuestos a trabajar en el servicio doméstico que los de la región costera.

Otro indicador relevante está dado por la proporción de emigrantes urbanos o rurales relacionados con el servicio doméstico. Como puede constatare en el cuadro 2, el 70% de los trabajadores

del servicio doméstico proviene de zonas urbanas.

En esta afirmación se empieza a percibir la idea de la subutilización de las capacidades del trabajador, ya que las zonas urbanas presumiblemente permiten obtener una mejor educación que las rurales.

Cuadro 2
**Los empleados domésticos
ecuatorianos por el tamaño de las
ciudades de origen**

Tamaño de la ciudad	Ecuador
Menos de 10.000 habitantes	14,4%
De 10.000 a 100.000 habitantes	15,7%
de 100.000 a 500.000 habitantes	24,2%
más de 500.000 habitantes	45,8%

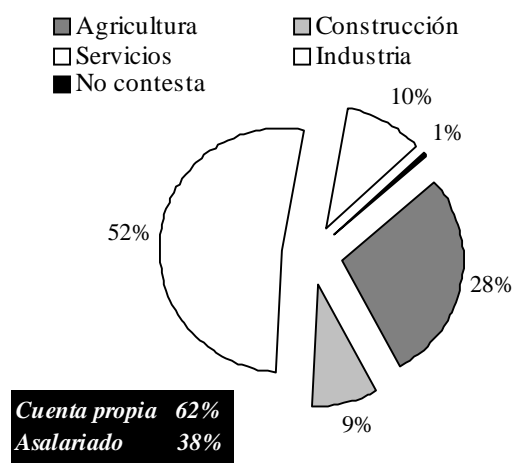
Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico. (2000)

Origen familiar de los emigrantes

Los emigrantes empleados en el servicio doméstico provienen de distintos estratos sociales. Analizando los diversos tipos de ocupación de las familias de origen de los emigrantes (ver cuadro 3), se observa que más de la mitad proviene de familias ocupadas en el sector servicios. El resto procede de familias relacionadas con la agricultura (28%), la industria (10%) y la construcción (9%). Asimismo, se puede ver que más del 60% de las familias de los emigrantes se ocupaban en trabajos por cuenta propia (campesinos y

servicios autónomos) y casi el 40% como asalariados.

Cuadro 3
Ocupación de la familia de origen de los empleados domésticos ecuatorianos



Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico. (2000)

Extendiendo el tema de la familia de origen de los emigrantes, debe mencionarse el número de hijos, como una aproximación a los niveles de educación y pertenencia a los distintos estratos sociales. Según la información obtenida, sólo el 10% de los ecuatorianos que trabajan en servicio doméstico viene de familias con uno o dos hijos. El 37% procede de familias de entre tres y cinco hijos, y el 52%, o sea más de la mitad, viene de familias con seis hijos o más. Generalmente, una familia muy numerosa indica la ausencia de planificación familiar, ya sea por desconocimiento de métodos anticonceptivos, o por el deseo de los padres de encontrar en el trabajo infantil una fuente pronta de apoyo financiero. En ambos casos, la causa

nace de problemas económicos, que podrían transmitirse generacionalmente, constituyéndose en uno de los factores que originan la emigración.

¿Quiénes son los emigrantes que trabajan en servicio doméstico?

Debido a las diversas formas de irregularidad que tiene la emigración, resulta difícil conocer con precisión el número de emigrantes en el servicio doméstico. En España, se estimaba que el número de ecuatorianos trabajando en el servicio doméstico a mediados del 2000 fluctuaba entre 18 000 y 20 000. Tal estimación se estableció aplicando factores de corrección a las dos fuentes oficiales disponibles:

- el stock de permisos de trabajo de ecuatorianos para el servicio doméstico, y
- el número de cotizantes ecuatorianos en el régimen de la seguridad social para empleados del hogar.

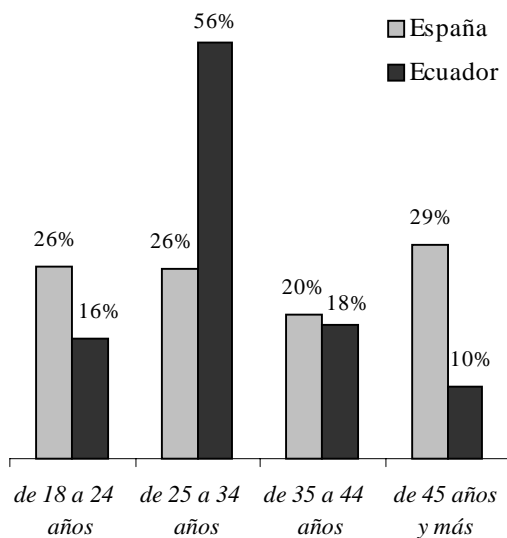
Debido al continuo flujo de emigrantes ecuatorianos, esa cifra debe ser mucho mayor en la actualidad, aún cuando su proporción en el total ha disminuido.

La estructura de género de la sociedad asigna casi exclusivamente a la mujer las tareas domésticas. Así, el sector de trabajadores del servicio doméstico está compuesto fundamentalmente por mano de obra femenina. En efecto, las mujeres

representan aproximadamente el 88% de trabajadores domésticos procedentes de Ecuador, mientras los hombres ocupan un minoritario 12%.

En cuanto a la estructura de edad en el trabajo doméstico, es interesante una comparación entre el trabajador español y el ecuatoriano (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Trabajadores de servicio doméstico según grupo de edad y nacionalidad



Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico. (2000)

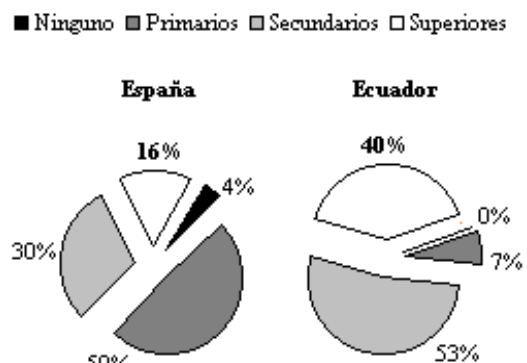
Como puede apreciarse, la distribución por edades de los empleados domésticos españoles es relativamente estable, fluctuando cada estrato en torno al 25%. Esto indica que cada grupo de empleados domésticos españoles (separados por edades) está compuesto por un número similar de personas.

Por otro lado, la distribución por edades de los empleados domésticos

ecuatorianos en España es particularmente heterogénea. El 56% tiene entre 25 y 34 años, y apenas 10% tienen más de 45 años. Esto indica que el grupo de los ecuatorianos que trabajan en servicio doméstico está compuesto en su mayoría por adultos jóvenes.

Cabe aquí preguntarse sobre el nivel de preparación académica de los emigrantes. Como puede observarse en el cuadro 5, el nivel de estudios de los trabajadores domésticos ecuatorianos supera al de los españoles. En efecto, el porcentaje de empleados domésticos españoles que realizaron estudios superiores es de 16%. Por el contrario, este porcentaje asciende al 40% para los empleados domésticos ecuatorianos.

Cuadro 5
Nivel de estudios de los empleados domésticos según su nacionalidad



Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico

Asimismo, se puede apreciar que el porcentaje de superación de la enseñanza primaria alcanza el 46% para los empleados domésticos españoles y

el 93% para los empleados domésticos ecuatorianos.

Estas cifras evidencian el subaprovechamiento de las capacidades de los emigrantes ecuatorianos. En efecto, y reconociendo la diferencia de calidad entre la educación ecuatoriana y la española, al menos 40% de los empleados domésticos ecuatorianos -los que realizaron estudios superiores- estarían calificados para cargos mejores.

Es interesante señalar que, según la información obtenida, no existen en España empleados domésticos ecuatorianos analfabetos, pues todos tienen al menos educación primaria.

Como es evidente, el nivel de educación está en función inversa del nivel de pobreza. Esto revelaría que no son los estratos socioeconómicos bajos los protagonistas de la emigración, sino los sectores medios, que pueden alcanzar cierto nivel educativo.

Por último, debe mencionarse que la subutilización de los trabajadores ecuatorianos perjudica la capacidad potencial de envíos de remesas al Ecuador. Esto en la medida en que un trabajo acorde con el nivel de calificación del empleado incrementaría notablemente su nivel de ingresos...

Luego de conocer los rasgos generales de los empleados domésticos ecuatorianos en España, es preciso analizar su relación con la sociedad española así como las condiciones de trabajo a las que deberán enfrentarse.

II. Escenario social y situación laboral de los ecuatorianos empleados en servicio doméstico.

El papel de la familia en la emigración

La principal expresión socioeconómica de la migración en el país receptor es la oferta de mano de obra extranjera. Ésta, lejos de ser una mercancía gobernada por la mano invisible del mercado, está regulada por las familias de los emigrantes. En efecto, son las familias las que determinan según su realidad, la estrategia migratoria más conveniente; y definen la mejor distribución del tiempo de trabajo de los miembros entre tareas domésticas y empleos fuera del hogar.

Asimismo, la familia provee al trabajador de los recursos financieros necesarios para emigrar. Por último, la familia constituye el principal apoyo psicológico y afectivo que el trabajador requiere para llevar a cabo su actividad

productiva. Resulta entonces evidente que el vínculo entre el emigrante y su familia determinará parcialmente aspectos como cantidad y calidad de mano de obra extranjera.

Ahora bien, la emigración implica que una parte significativa de los emigrantes ecuatorianos no conviva con su familia (total o parcialmente). Esto se da ya que algunos miembros permanecen en el país de origen. Debe tenerse presente que la emigración es un proceso que se realiza por etapas, y que depende de la estrategia migratoria y el tipo de inserción laboral de cada persona y cada familia. Así por ejemplo, la reunificación familiar, etapa ulterior del proceso migratorio, dará prioridad a las hermanas, primas o hijas mayores -con altas probabilidades de emplearse en servicio doméstico- que a los hijos menores o al cónyuge. Esto pone de manifiesto que el trabajo doméstico en la emigración crea un flujo migratorio específicamente femenino.

En España, apenas el 18% de los empleados domésticos ecuatorianos convive exclusivamente con familiares. Lo que no implica necesariamente a miembros de la familia nuclear (padres e hijos). Un 32% convive a la vez con familiares y extraños, revelando la necesidad, para algunos, de compartir una vivienda y poder pagarla. El 16% de trabajadores domésticos ecuatorianos convive con personas de la misma nacionalidad, pero sin parentesco. Un 32% convive solamente con los empleadores u otros empleados; y 1% vive sólo. Se constata entonces que 50% de los trabajadores domésticos

ecuatorianos no conviven con sus familias. Esto los coloca en una posición de fragilidad psicológica, reduciendo su capacidad de negociación, su resistencia moral...

Debido a la separación geográfica, la familia no puede cumplir con su función de apoyo psicológico y afectivo al emigrante. Por tanto, esta función es asumida por la propia comunidad emigrante.

Vínculos existentes dentro y fuera de la comunidad emigrante

Además de su influencia en el aspecto moral del empleado, los lazos con la comunidad emigrante juegan un rol determinante en la inserción laboral. Ésta depende asimismo de otros factores como la calificación de los empleados y los instrumentos de regulación estatal (leyes laborales, políticas sociales y migratorias...). Los lazos que existen dentro y fuera de la comunidad emigrante “crean un espacio en el que circula información, se configuran puntos de vista y expectativas, se establecen contactos y círculos de acción en lo laboral”. Un análisis de estas relaciones sociales extrafamiliares permitirá conocer las posibilidades de inserción laboral de los ecuatorianos.

La mayor parte (67%) de los ecuatorianos que trabajan en servicio

doméstico en España se relacionan más con personas de la misma nacionalidad. Un 22% mantiene relaciones habituales que incluyen a personas autóctonas; un 2% se relaciona más con españoles que con ecuatorianos; y el 9% afirma no tener relaciones habituales fuera del espacio laboral. Este último grupo, que incluye sobretodo a los trabajadores domésticos internos, estaría encaminado hacia una situación de aislamiento social, con reducidas posibilidades de una mejor inserción laboral.

En cuanto a los espacios de encuentro con las amistades, los domicilios particulares son escogidos por 41% de los empleados domésticos ecuatorianos en España; y los lugares públicos (parques o plazas) son elegidos por 38% de este segmento de la emigración. El restante 21% acude a otros sitios de reunión. Cabe destacar que el tipo de espacio elegido por cada comunidad depende tanto de sus propias características culturales como de sus actuales posibilidades en la sociedad española. Así, la preferencia de los ecuatorianos por los espacios públicos obedece a dos elementos. Por un lado, a una cierta precariedad de medios como la falta de recintos privados para reunirse. Por otro, a una estrategia comunitaria de aceptación social, que busca su legitimación ciudadana a través de la expresión pública de sus peculiaridades culturales.

Otro aspecto relevante de los vínculos sociales es el nivel de participación en grupos formalizados, como medida del grado de integración en la sociedad española. El 2% de los trabajadores

domésticos ecuatorianos pertenecen a asociaciones culturales y 3% a agrupaciones religiosas. El 10% forman parte de organizaciones de inmigrantes. Mientras tanto, más del 80% de los empleados domésticos ecuatorianos no participa en ningún movimiento asociativo. Esto se explica en parte por la reciente llegada del colectivo ecuatoriano, que contiene un alto número de inmigrantes irregulares, y que aún no ha logrado legitimar su posición en la comunidad española.

Algunos aspectos de la inserción laboral de los emigrantes ecuatorianos.

Un aspecto significativo de la inserción laboral es la edad de entrada al mercado de trabajo. Ésta constituye un indicador de la posición socioeconómica del trabajador y su familia. Así, una situación económica favorable permite postergar el acceso de los hijos al empleo, propiciando con ello la prolongación de sus estudios, su tiempo libre, etc. Mientras que hogares con problemas económicos impulsarán a los hijos jóvenes a trabajar a edades tempranas.

En el cuadro 6 se puede constatar que la edad promedio de ingreso al mercado de trabajo es mayor para los ecuatorianos que para los españoles. En efecto, la edad promedio del primer empleo es de

16 años para los autóctonos y de 20,5 para los ecuatorianos. Tal resultado

indica que los ecuatorianos empleados en servicio doméstico mantenían en Ecuador una situación económica suficientemente estable como para demorar su inserción laboral. Esto confirma el resultado obtenido anteriormente según el cual los protagonistas de la emigración -por lo menos de la relacionada directamente con el trabajo doméstico- no serían estratos socioeconómicos bajos, sino los sectores medios.

De igual manera, debe mencionarse que más del 55% de los españoles empezaron su vida laboral antes de los 18 años, mientras que sólo el 27% de los ecuatorianos tuvieron que hacerlo a dicha edad.

Cuadro 6
Edad del primer empleo de los empleados domésticos, según nacionalidad de origen

Edad (años)	España	Ecuador
Antes de los 14	10,9%	8,4%
14 o 15	19,9%	8,4%
16 o 17	25,2%	10,4%
18 o 19	18,6%	17,5%
20 o 21	11,4%	22,1%
22 a 30	11,7%	31,2%
31 o más	2,4%	1,9%

Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico.

En cuanto a la experiencia laboral de los empleados domésticos ecuatorianos, hay que señalar que, en el caso de las mujeres, muchas tuvieron en Ecuador

experiencia previa en servicio doméstico y limpieza.

En el caso de los hombres, la experiencia laboral estuvo sobretodo en la agricultura y la construcción. Sin embargo, 21% de las mujeres y 41% de los hombres tuvo en Ecuador empleos administrativos.

Ahora bien, la mayoría de ecuatorianos encuestados solamente ha trabajado en servicio doméstico o limpieza desde que está en España (80% de las mujeres y 55% de los hombres). Lo que significa que tan sólo una minoría ha tenido otras experiencias laborales (20% de las mujeres y 45% de los hombres). Estas experiencias se relacionan con las ramas de la industria textil (15% de las mujeres), la construcción y la agricultura (23% y 14% de los hombres, respectivamente).

De la movilidad social

Según se ha comprobado, antes de emigrar los ecuatorianos trabajaron sobretodo en servicio doméstico y administrativo. Al aceptar en España empleos domésticos, puede decirse que mantuvieron la misma posición social o que consintieron una movilidad descendente a cambio de un incremento en los ingresos percibidos. En otras palabras, los emigrantes ecuatorianos subordinaron la estratificación social ante la posición económica. Cabe mencionar entonces, que no fue la falta

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

de empleo el motivo de la emigración, sino las bajas remuneraciones obtenidas. Por otra parte, el sector del servicio doméstico está compuesto por tres subsectores:

- internos
- externos fijos
- trabajo por horas

La modalidad de empleo interno toma los rasgos de servidumbre. El trabajo por horas, en cambio, se asemeja a una relación laboral normalizada; y el trabajo de los externos fijos está en una posición intermedia entre ambos. Dadas las diferencias cualitativas entre los mencionados subsectores, cabe analizar la movilidad social que se presenta entre los mismos.

Puede verse que existe cierta movilidad ascendente al pasar de internos a externos fijos y de éstos a trabajadores por horas. Esto se debe al grado de “formalidad laboral” que cada subsector evidencia. Y ya que la movilidad intersectorial de los empleados domésticos ecuatorianos ha sido casi nula, resulta interesante indagar sobre el grado de movilidad entre subsectores del servicio doméstico. Como se aprecia en el cuadro 7, la mayoría de empleados domésticos en España, autóctonos o extranjeros, nunca ha cambiado de subsector. El colectivo de ecuatorianos no escapa a esta realidad, e incluso, la encabeza, ya que 74% de los ecuatorianos -la cifra más elevada- nunca han cambiado de subsector. Además, esta información esconde algunos casos peculiares. En efecto, si bien la mayoría de empleados

domésticos no ha cambiado de subsector, mientras el 49% de empleados autóctonos pertenece a trabajadores por horas, el 61% de empleados ecuatorianos ocupa el subsector de internos. Es decir que, aún en el sector del empleo doméstico, los ecuatorianos ocupan el escaño más bajo.

Cuadro 7
Movilidad entre subsectores del
servicio doméstico
(en porcentajes)

Cambios de subsector	España	Ecuador	Marruecos	Filipinas	Dominicana	Perú
NO HAN CAMBIADO						
Siempre interno	4	56	27	50	44	33
Siempre fijo	27	14	21	13	10	16
Siempre x horas	42	5	15	6	4	12
Subtotal	72	74	63	69	57	61
HAN CAMBIADO						
Interno a externo	6	14	21	15	25	12
Interno-fijo-horas	2	3	8	7	8	10
Fijo a horas	8	3	5	2	4	7
Interno-externo-interno	1	1	0	4	3	4
Otras trayectorias	11	5	2	3	4	6
Subtotal	28	26	37	31	43	39

Fuente: encuesta Ioé a trabajadores de servicio doméstico.

¿Cómo se explican tales desventajas de los ecuatorianos en relación al resto de los empleados domésticos? En primer lugar, debido a la reciente llegada a España por parte del colectivo ecuatoriano. Esto implica, como es obvio, que los empleados ecuatorianos tengan poco tiempo en el mercado de trabajo español. Lo que reduce

considerablemente sus posibilidades de movilidad, ya que un corto tiempo en el mercado de trabajo implica desconocimiento del mismo, ausencia de lazos sociales que faciliten la movilidad ascendente, falta de experiencia laboral, insuficiencia de méritos...

En segundo lugar, las desventajas de los ecuatorianos se explican por el tipo de migración que éstos realizan. Esta incluye un elevado porcentaje de emigrantes irregulares (“sin papeles” o con permiso de trabajo inicial...). Debido a su casi inexistencia legal - desde el punto de vista laboral- los emigrantes ecuatorianos irregulares se ven obligados a aceptar empleos en peores condiciones. Así, se ve que existe una relación directa entre precariedad jurídica y número de trabajadores internos.

Condiciones laborales de los empleados domésticos ecuatorianos.

La legislación española establece un máximo de 40 horas semanales como jornada de trabajo habitual. Al respecto existen diferencias notables entre trabajadores autóctonos y extranjeros. Para empezar, los españoles se dedican más, como se demostró antes, al trabajo por horas; mientras los ecuatorianos acceden sobretodo al trabajo interno. De modo que, el 44% de los españoles trabaja menos de 20 horas por semana,

en tanto que el 67% de ecuatorianos trabaja 50 horas por semana o más. Así, los empleados domésticos ecuatorianos soportan la jornada laboral más extensa entre todos los sectores estudiados.

Si además se considera el trabajo doméstico realizado por el empleado en su propia casa -que aún sin ser remunerado, constituye trabajo- resulta que la jornada laboral se extiende considerablemente. Esto afecta en particular a los empleados externos fijos y a los que trabajan por horas. Sobra decir que, si los extranjeros dedican más tiempo que los españoles al trabajo doméstico, entonces se verán obligados a descuidar sus propias casas para cumplir con sus obligaciones laborales.

En cuanto a las remuneraciones, cabe destacar que en promedio, el salario mensual de los empleados domésticos ecuatorianos es superior al de los españoles. En efecto, a finales del 2001, el ingreso de los empleados domésticos ecuatorianos era de 483 US\$ mensuales, mientras el de los españoles llegaba a 391 US\$.

Esta afirmación puede llevar a la conclusión equívoca de que los empleados domésticos ecuatorianos son mejor pagados que los españoles. Pero no debe olvidarse que los empleados domésticos españoles trabajan menos horas que los ecuatorianos. Según eso, al dividir el ingreso mensual total para el número de horas efectivamente trabajadas, se obtiene el precio real de una hora trabajada. Este indicador permite confirmar que las retribuciones por hora de los empleados españoles

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

son mayores a las de los ecuatorianos. En efecto, como se aprecia en el cuadro 8, la remuneración promedio por hora para los empleados domésticos españoles es de 5,56 dólares, y para los ecuatorianos es de apenas 2,78 dólares. En otras palabras, los trabajadores ecuatorianos ganan la mitad de lo que reciben los empleados españoles.

Debe señalarse también, que casi el 50% de los empleados domésticos españoles percibe más de 5 US\$ por hora. Mientras tanto, más de 50% de los ecuatorianos recibe hasta 2,22 dólares por hora; y apenas 5% recibe más de 5 US\$. Es importante destacar que entre los grupos de inmigrantes considerados, el colectivo ecuatoriano recibe la menor remuneración por hora trabajada.

Cuadro 8
Intervalos de retribución por hora trabajada, según nacionalidad

Retribución por hora trabajada en US\$	España	Ecuador	Marruecos	Filipinas	Dominicana	Perú
	<i>(en porcentajes)</i>					
Hasta 2,22	9%	53%	28%	26%	32%	26%
2,23 a 3,33	19%	33%	32%	47%	37%	42%
3,34 a 5,00	25%	9%	19%	18%	22%	19%
Más de 5,00	47%	5%	22%	9%	9%	13%
<i>(en dólares)</i>						
Media	5,6	2,8	3,4	3,1	3,1	3,2
Internos	2,7	2,0	1,7	2,6	2,4	2,4
Externos fijos	4,0	2,7	3,3	3,3	3,1	3,2
Por hora	7,3	3,2	5,1	4,4	5,1	4,7

Fuente: encuesta Ióe a trabajadores de servicio doméstico

En lo tocante a la seguridad social, entre todos los inmigrantes, los ecuatorianos tienen la situación más precaria debido a su situación de irregularidad y por cierto a su reciente llegada a España. En efecto, los altos niveles de irregularidad y la debilidad de sus interrelaciones sociales, provocan que 71% de los empleados ecuatorianos no pertenezca al régimen especial de la Seguridad Social destinado a los empleados del hogar.

Sin embargo, en España, los empleados domésticos pueden percibir otro tipo de prestaciones, derivadas de la acción redistributiva del Estado, o de otras instituciones de protección social. Se incluyen aquí las becas de estudios, comedor escolar, ayudas económicas ocasionales, vivienda de protección oficial, entre otras. En general, los empleados autóctonos tienen mayor acceso a estas retribuciones que los inmigrantes. Como puede verse en el cuadro 9, el 96% de los empleados domésticos ecuatorianos no han tenido acceso a ninguna retribución indirecta, situación que afecta al 56% de los españoles.

Cuadro 9
Prestaciones sociales recibidas según nacionalidad

Salario indirecto	España	Ecuador
Becas de estudio o comedor escolar	24,5%	1,9%
Ayudas económicas ocasionales	4,4%	1,9%
Vivienda de protección oficial	9,9%	0,6%
Ninguna de ellas	56,5%	96,1%

Fuente: encuesta Ióe a trabajadores de servicio doméstico.

III. Impacto en el Ecuador del flujo emigratorio orientado hacia el trabajo doméstico

Luego de haber examinado los principales rasgos de los emigrantes ecuatorianos relacionados con el trabajo doméstico; y haber profundizado sobre su situación social y laboral en España, resultaría interesante formular un esbozo sobre los efectos que la emigración del segmento poblacional estudiado genera para el Ecuador.

La transnacionalización familiar

Como se dijo en un inicio, la emigración es un proceso social, por tanto gira en torno al ser humano y la familia. Es entonces ahí donde se presentarán los primeros efectos de dicho proceso. La emigración, conjugada con la escasez de recursos de los emigrantes implica la separación del

núcleo familiar. Esto da lugar a un fenómeno denominado transnacionalización familiar. Al no disponer de recursos suficientes para una emigración simultánea, las familias envían a uno de sus miembros. Esta primera etapa del ciclo migratorio apunta a la obtención de los recursos que posibiliten una posterior reunificación familiar.

De esta manera, los recursos obtenidos por el miembro que emigró se convierten en componente esencial del ingreso familiar; y consolidan el proceso de reproducción social. Nótese que tales recursos son obtenidos en el país receptor (por ejemplo España), enviados al país de origen como remesas y consumidos allí por la parte complementaria de la familia. Es por tanto evidente el carácter transnacional que adopta este proceso.

El principal beneficio de esta situación es, ciertamente, el aumento del ingreso familiar. Sin embargo, en tales condiciones se produce una progresiva fragmentación del núcleo familiar. En efecto, la confianza y el aprendizaje familiar nacen de la convivencia cotidiana. Al desaparecer ésta, la familia pierde cohesión, lo que degenera paulatinamente en un alejamiento entre sus miembros. Esto se refleja sobretodo en una cierta inestabilidad psicológica y afectiva del individuo. No hay que desestimar el papel de la emigración en la actual crisis de valores familiares, reflejada en el aumento de la drogadicción, el apareamiento de pandillas juveniles...

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

Estas reflexiones toman una dimensión mayor al tratar el trabajo doméstico. Como se analizó, el campo del trabajo doméstico genera un flujo migratorio fundamentalmente femenino.

Considérese además que 66% de los empleados domésticos ecuatorianos en España tienen hijos, y que de ellos, sólo el 20% tiene a todos sus hijos en España. Esto evidencia el resquebrajamiento familiar mencionado.

Las remesas del trabajo doméstico

Como se analizó en la primera *Cartilla sobre Migración*, la importancia de las remesas trasciende lo económico y presenta diversas manifestaciones sociales y políticas. Asimismo, se evidenció que las remesas constituyen un puntal clave para el sostenimiento de la dolarización entre otras cosas.

En esta ocasión se pretende dar una visión sobre un componente de las remesas de los emigrantes: las remesas del trabajo doméstico.

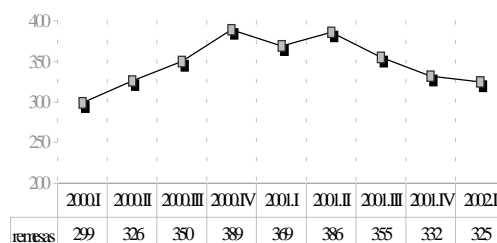
Se estima que 7 de cada 10 empleados domésticos ecuatorianos envían remesas al Ecuador. En promedio, cada trabajador estaría enviando 140 US\$ por mes, lo que supone un ingreso de capitales por casi 3 millones de dólares mensuales al Ecuador. Téngase en cuenta que este cálculo se hizo a

mediados del 2000, por lo que, debido al flujo migratorio de los últimos 2 años, la cifra debe haber aumentado sensiblemente.

Estos recursos se orientan sobretodo hacia la construcción, el comercio y el consumo en lugar del ahorro, ya que la confianza en el sistema financiero aún no ha sido restablecida.

Debe además mencionarse que la estabilidad económica de los receptores de las remesas pasa poco a poco a depender de las mismas, del mismo modo que el Estado, y el país en general. Cabe anotar que tal dependencia podría pronto volverse contraproducente debido a una clara disminución de dichas remesas, tal como se observa en el cuadro 10. En tales condiciones, se presenta como una necesidad la transformación de estos recursos en fuente futura de ingresos (inversión productiva).

Cuadro 10
Ecuador: remesas por trimestres
millones de dólares
2000-2002



Fuente: Banco Central del Ecuador

Fuga de capital humano

Según se analizó, hasta mediados del 2000, se contabilizaron 20.000 empleados domésticos ecuatorianos en España. Y como se dijo, 40% de ellos estarían capacitados para desempeñar trabajos superiores.

Esto constituye un costo para el país desde diversas ópticas.

En efecto, la preparación académica de los emigrantes exigió inversión de tiempo y dinero. Si bien el envío de remesas es positivo, debe recordarse que al estar subempleada la capacidad de

los trabajadores, la remuneración efectiva es inferior a la remuneración potencial. Por lo tanto, de este hecho deriva un costo que es igual a la diferencia entre lo que reciben los ecuatorianos en el trabajo doméstico y lo que podrían recibir al trabajar en un empleo acorde a su calificación.

Más aún, el costo para el Ecuador aumenta si se toma en cuenta que al salir del país mano de obra calificada, en busca de mejores remuneraciones, se pierde la creatividad y productividad que ésta podría aplicar en el país. Este fenómeno es conocido bajo el nombre de “drenaje de cerebros”.

Para esta publicación se obtuvo la información del documento:

“Una aproximación descriptiva a la situación de la inmigración ecuatoriana en España:

Los trabajadores del servicio doméstico”

Colectivo Ioé, Madrid - España, noviembre 2001

Comité de Coordinación:

Mario cadena. FEPP (Coordinador)

Vicente Martínez. Cáritas española

Jaime Atienza. Cáritas española

Edgar Rivadeneira. CEPAS

María Izabel Arantes. CEPAS

Ladislao Mello. ALER

Alberto Acosta. ILDIS-FES

Redacción:

David Villamar

Elaboración estadística y diagramación:

Susana López

Coordinación de las Cartillas:

Alberto Acosta

Director del ILDIS-FES:

Hans-Ulrich Bünger
